

La cultura y el deporte en Ermua:
Diagnóstico y alternativas.

Francisco López Sánchez.

"... con el pesimismo de la razón
con el optimismo de la voluntad."

Antonio Gramsci.

NOTA PRELIMINAR

Hablar del ocio en la sociedad actual es realizar un ejercicio de recopilación de comportamientos en un ambiente gris y desencantador si lo comparamos con épocas precedentes, a pesar de que las condiciones objetivas para la utilización del tiempo libre son sensiblemente favorables hoy en día(mejores perspectivas económicas, superior nivel de instrucción, mayor margen de tiempo libre...).

No sería incorrecto decir entonces que la gente disfruta más del tiempo libre, que el ocio ha cobrado una importancia notable en nuestros planteamientos, que el acceso al divertimento se está generalizando paulatina mente. Pero tambien es cierto que nos encontramos, por norma general, ante una utilización del tiempo libre empobrecedora y baldía, un ocio que enajena y coarta nuestras facultades intelectuales y relacionales, sumiéndonos en un mundo de recursos fáciles, de ausencia de libertad por falta de elección desde un punto de vista cualitativo, de ensimismamiento excesivo, es decir, un ocio cuya nota destacada es el más absoluto de los vacíos. ¿Cuáles son los soportes explicativos de

esta situación?. Es difícil encontrar las razones, pero hay algunas claves que nos pueden conducir a ellas.

Durante los últimos años de la dictadura se da en el régimen cierta apertura tras largas épocas de prohibicionismo absoluto. Esta apertura permite la aparición de todo tipo de asociaciones pese a que formalmente estaban vedadas. La mayor parte de estas asociaciones nacen bajo vínculos religiosos, con marcada tendencia a abordar el tiempo libre y la educación, y/o políticos.

De cualquier manera, en gran parte de los casos, el asociacionismo, la pertenencia a una determinada asociación, constituía una forma de protesta contra la dictadura, independientemente del carácter de la asociación puesto que en todas ellas la actividad interrelacional que se suscitaba conducía a determinados lugares comunes y uno de ellos, quizá el más recurrido, era la teorización sobre el panorama socio-político existente entonces. Estar asociado comportaba en muchos casos una actitud de rechazo hacia el régimen.

Con la caída de la dictadura, la constitución de los partidos políticos y la celebración de las primeras elecciones democráticas se producen dos fenómenos de capital importancia para el posterior desarrollo de asociacionismo: por un lado, gran parte de los integrantes de

los grupos que nutrían el entramado asociativo abandonan ese núcleo semi-clandestino para llevar a cabo un activismo abiertamente político. Por otro lado, el asociacionismo pierde ese matiz contestatario que antes tenía, tras la normalización del escenario social y deja de ser atractivo para un gran sector de la población. Como consecuencia de ello aparece en nuestra sociedad el primer gérmen de individualismo, que se irá extendiendo paulatimamente convirtiéndose en un fenómeno con auténtico carácter estructural.

Hay otra clave interesante que nos puede proporcionar algún halo de luz en este tema. Me quiero referir en este caso a la relación individuo-objeto, a la actitud del consumidor ante la oferta generada en el mercado de productos, o, dicho más claramente, al acentuado consumismo de nuestra sociedad que también abarca y quizá con una esencialidad más profunda al mercado del ocio, cuyo crecimiento e importancia en términos cualitativos y cuantitativos es inquestionable.

La aparición de toda clase de aparatos electrodomésticos dirigidos al disfrute del tiempo libre ha logrado seducirnos a través de un revoltijo de imágenes y sonidos. La TV, cuya calidad se está aminorando hasta límites alarmantes como consecuencia de la competencia a la baja por la aparición de los canales privados, la

radio, los ordenadores como elemento lúdico, el video.. son ya elementos integrantes de nuestra cotidianeidad y se han erigido en los portadores más inmediatos de esa sustancia inmaterial capaz de llenar nuestro tiempo libre.

El resultado de este proceso es la aparición de un ocio individualizado, de relación con el objeto y no con el sujeto (incluso dentro del núcleo familiar), un ocio que no requiere ningún esfuerzo intelectual y que, por tanto, ignora el ejercicio de nuestras facultades mentales y el enriquecimiento de nuestro bagaje cultural, un ocio que antepone la TV a la lectura y la habitación propia al local comunitario.

Nos encontramos en consecuencia, ante un individuo de espaldas a su entorno social, despreocupado por los demás, completamente ensimismado, en definitiva, un individuo defectuosamente preparado para ejercer sus derechos y deberes en un sistema democrático.

El tiempo libre es un espectro sumamente importante en este sentido. El papel de las instituciones públicas resulta enormemente influyente para el cambio, no quizá de los comportamientos ya adquiridos pero sí de las actitudes incipientes. La revitalización del movimiento asociativo, sobre todo a través de la introdu-

cción de sistemas más paticipativos, el ofrecimiento de alternativas de difusión cultural cuya calidad cuestiona la permanencia del individuo en sus hogares y, por encima de todo, la labor de promoción en la infancia, con una educación específica en este sentido que permita hacerles comprender otros modos de acción cultural y que forme personas con cierto acervo crítico ante las formas dominantes, son campos que no deben quedar ajenos o relegados a un segundo plano en los programas de nuestro Ayuntamiento. No se trata de derrochar partidas y esfuerzos en terrenos que muchos califican como "poco rentables", se trata por el contrario, de priorizar determinadas instancias que han sufrido el ostracismo de los poderes públicos sustentado en presupuestos paupérrimos y políticas acomodaticias, en un intento perseverante de conceder importancia a lo importante.

INTRODUCCIÓN

Intentaré en este estudio no quedarme en el estrecho margen de la interpretación sino que me gustaría de algún modo, abordar la problemática que la población de Ermua padece a la hora de desarrollar su tiempo libre tratando de dar una respuesta a esta situación. Esta actitud proviene principalmente de una inquietud subyacente a todo profesional de las Ciencias Sociales en ese afán por resolver las deficiencias que las propias relaciones interhumanas provocan en la convivencia diaria; pero más allá, el deseo de ofrecer una alternativa de respuesta al problema antedicho radica en una explicación infinitamente más egoísta si se quiere entender así, y esa no es otra que quien esto escribe forma parte de eso que llamamos ciudadanía de Ermua y que, con el orgullo interno que siempre nos ha caracterizado, muchas veces utilizado como mecanismo de defensa para soportar nuestras propias carencias, amamos el pueblo y nos enfrentamos con notable estoicismo a las múltiples limitaciones que, a pesar de algunos esfuerzos, todavía padecemos.

Es por ello que mi actitud como realizador de este informe está enfocado dentro de una perspectiva weberiana de comprensión interpretativa en la que el investigador,

aunque éste sea un concepto demasiado complejo, forma parte de la acción social en cuanto que es actor y partícipe del propio fenómeno.

Algunos puristas y, sobretodo, los defensores de la sociología cuantitativa frente a la cualitativa verán en ello una especie de "sacrilegio metodológico". Quisiera responder a éstos que trataré de mostrarme lo más objetivo posible pero, indudablemente, no puedo ni quiero serlo totalmente; en primer lugar, porque como todo ser humano que vive en sociedad soy un animal ideológico dotado de una manera de pensar fruto de sus vivencias y de su educación y, como tal, impregno de ideología todo aquello en lo que me muevo. En segundo lugar, porque estas vivencias se han desarrollado fundamentalmente en Ermua, universo geográfico de estudio, y yo, como parte integrante de dicha realidad social, aunque de manera no intencionada pretendo dar una visión que de antemano puede tacharse de excesivamente parcial, como corresponde a un informe dotado de una enorme carga vivencial y afectiva. Corresponde por tanto, a aquellos que lean este estudio discernir aquello que interpretan como juicios de valor y no auténticos datos sociológicos y desnudos.

Mi informe constará básicamente de dos partes: en primera de ellas trataré de desvelar cuáles son los pro-

blemas fundamentales en relación a la cultura municipal aunque tambien pondré mi atención sobre los puntos fuertes de la política cultural y del entorno social existentes, tratando de descubrir una nueva política que ataque los problemas subyacentes y potencie las ventajas relativas.

En la segunda parte el proceso es el mismo, si bien con una profundidad menos acusada por razones que más tarde explicaré, pero esta vez en lo referido al deporte.

No pretendo de ningún modo hacer ver que mis ideas son las más adaequadas. Únicamente intento barajar la posibilidad de una nueva política acorde a mi conocimiento de la práctica cultural y deportiva que mis estudios me han proporcionado de manera general y a mi experiencia de contacto con la realidad socio-cultural de Ermua en particular.

CONTEXTO HISTÓRICO

El municipio de Ermua creció de manera extraordinaria durante la década de los años 60 como consecuencia del impulso industrial que la zona adquirió durante este tiempo. Durante esta década comienzan a venir cuantiosas oleadas de emigrantes provenientes de otros lugares del Estado español que huían de la extrema depauperización económica de su entorno original, en busca de unas mejores condiciones de vida y de unas ciertas perspectivas de futuro. En los primeros años de esta década, Ermua se constituyó como ciudad dormitorio de la vecina Eibar, importante foco de la industria armera y de maquinaria, pero en años sucesivos se fueron localizando algunas empresas en los alrededores del pueblo, lo que dio lugar a que, por un lado, el flujo de emigrantes no se cortara y, por otro, que algunos obreros cambiaran su lugar de trabajo de Ermua a Eibar con lo que la Villa pasó de ser una ciudad-dormitorio a una ciudad de "trabajo y dormitorio" y poco más.

La razón que justifica esta expresión es que estos mencionados emigrantes habían dejado sus casas en busca de una mejora de su status. Se trataba de obreros sin cualificación alguna que en principio llegaban con el único objeti-

vo de hacer dinero y de retornar tan pronto como fuera posible a su lugar de origen. Con el objeto de dar alojamiento a este amplio contingente de población que llegó de manera repentina se comenzó a construir viviendas de forma acelerada y arbitraria en unas condiciones que abrazaban la ilegalidad y siempre colaborando sincronizada y caciquilmente constructores y autoridades. Se edificaba aquí y allá sin atender a ningún tipo de plan urbanístico sino de responder a la necesidad más inmediata y, sobre todo, de enriquecerse a través del oportuno aprovechamiento de la situación y alimentar el engranaje económico establecido. De este modo, Ermua pasó en menos de diez años de contar con una población de algo más de 2.000 habitantes a alcanzar los 17.000 antes del final de la década.

Bajo este contexto situacional, la población de Ermua vivía en unas condiciones estructurales que, inicialmente al menos, dificultaban enormemente la adopción de una serie de medidas en el campo de la cultura, el deporte y el tiempo libre. Por un lado, se carecía de un acopio de infraestructuras básicas que posibilitaran el ocio definido éste como "tiempo libre con sentido". Ermua era tan sólo una agrupación de viviendas más o menos desordenada, carente casi totalmente de servicios generales que permitieran una convivencia digna. Si nos centramos en infraestructura de tiempo libre obteníamos la ausencia de casi todo por toda ampli-

tud de respuesta. Un pequeño frontón, un antiguo cine y un insuficiente campo de fútbol eran los escasos centros de ocio que constituían el foco socio-cultural del municipio. La ausencia total de recreo para los niños, la inexistencia de una mínima infraestructura viaria con cierta racionalidad obligaba a los más pequeños a jugar en calzadas plagadas de automóviles y ruido, lo que provocaba un clima de agresividad constante que afectaba irremisiblemente a la estructura psicosociológica de nuestros futuros ciudadanos.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que el grueso de la población ermuarra estaba constituido por trabajadores en su mayoría provenientes del campo, sin cualificación alguna y sin un bagaje cultural expresado éste en términos académicos, que incitaran a éste a una inquietud por todo aquello que denominamos cultura y educación con mayúsculas. Los hijos de estos emigrantes, obreros por circunstancias de la vida, carecían en la mayor parte de los casos de un sustrato cultural y una inquietud educacional, transmitida de forma hereditaria. En la trayectoria de muchos emigrantes, especialmente en los primeros años tras su desplazamiento, el afán por ganar dinero y por salir de la situación de penuria económica que les había hecho abandonar sus lugares de origen, era la actividad prioritaria. Trabajaban un número de horas escalofriante, lo que hacía imposible dedicarse a otras actividades como el cuidado de los hijos y la educa-

ción familiar. Estos niños, crecían de este modo, en un ambiente aculturizante y a menudo hostil, carente totalmente de unas condiciones mínimas de desarrollo racional.

Por otro lado, es importante destacar la inexistencia de una clase social dominante que ejerciera el papel de guía en los comportamientos y aspiraciones de las clases sociales más bajas. Los escasos técnicos y profesionales titulados que trabajaban en el municipio, tanto en las empresas privadas como en la Administración vivían y siguen viviendo, aunque este dato sea menos acusado actualmente, fuera de las lindes de nuestro pueblo, con lo cual esa característica de modelo referencial que podrían haber tomado, queda neutralizado por esa circunstancia.

Finalmente, hay que tener en cuenta que Ermua se fue constituyendo como un diminuto enclave formado por numerosas "culturas", cada una de ellas proveniente de una diferente región del Estado español. La llegada a un lugar donde el paisaje, las gentes, las costumbres y el ritmo de vida son completamente diferentes a los vividos hasta un determinado período de la existencia, provoca inicialmente una suerte de desintegración social y de falta de arraigo cuyas consecuencias no han sido, afortunadamente, tan onerosas para nuestra población como, lógicamente podría preverse en un principio.

Con el paso del tiempo y la satisfacción de las necesidades más inmediatas tras la favorable coyuntura económica y la minimización de los conflictos sociales existentes, las demandas de nuevas posibilidades de ocio por parte de los vecinos no se hacen esperar. Nuestra población, especialmente nuestra juventud, solicitan fórmulas más decididas y acordes con nuestros tiempos en lo que al desarrollo del tiempo libre se refiere al verse totalmente marginados respecto a otras poblaciones adyacentes.

Desde este contexto inicial cuasi-histórico, la introducción de una política de tiempo libre para desarrollar la cultura y el deporte se nos antoja una labor harto difícil de llevar a cabo. Si a esto añadimos la impericia en algunos casos y la falta del adecuado interés en otros, muchas veces como consecuencia de un desafortunado cálculo de prioridades por parte de las autoridades pertinentes, la situación resultante es de un auténtico caos estructural que desemboca en la situación actual, donde los bares y la iniciativa propia, se constituyen en los únicos elementos de ocio que proporcionan contenido a ese espacio en el que el ser humano puede ser auténticamente dueño de sí mismo: el tiempo libre.

COMPORTAMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL TIEMPO LIBRE

Trataré en este apartado de describir

cuál es la actitud ante el tiempo libre de la gente de Ermua. Este breve capítulo está basado fundamentalmente en un trabajo realizado por mí mismo en el año 90 sobre el comportamiento ocioso de los jóvenes de Ermua. Este hecho contiene dos deficiencias básicas que, si bien no son de gran relevancia, distorsionan en cierta medida el resultado de las conclusiones:

En primer lugar, el estudio está referido únicamente al contingente de población juvenil, aunque este representa un importante sector poblacional dentro de la Villa. Sin embargo, actualmente, toda política municipal dirigida al desarrollo de las potencialidades del ocio, está conformada en gran medida en base a este sector que a menudo se erige en estandarte y elemento de diagnóstico de todo el espectro poblacional. En cualquier caso, introduciré algunas breves notas sobre el comportamiento de los demás sectores, aunque hay que advertir, basado en la propia intuición y no en los datos científicos provenientes de la investigación empírica.

En segundo lugar, debemos indicar que las datos de la investigación mencionada fueron recogidos en el año 89

y por lo tanto si bien denotan una confianza meridiana desde el punto de vista cronológico, no poseen una frescura absoluta.

El ocio de los jóvenes de Ermua está sustentado sobre dos coordenadas fundamentales, tan significativamente opuestas como estructuralmente compatibles:

La primera de ellas está erigida en base a un ocio distendido, que no precisa una excesiva elaboración intelectual ni un elevado nivel cultural en el sentido más refinado del término. Se trata de un tipo de ocio que prioriza la relación social en grupo, en las calles y en lugares de expansión y esparcimiento como bares, pubs, y discotecas. Es también un ocio ligado a determinados medios de comunicación de masas como la TV, la radio y la música en su vertiente más comercial y popular.

La explicación de este fenómeno hay que buscarla en una suerte de tradición, de modo de vida en Euskadi donde la calle y el bar son lugares eminentes de interrelación social y de adquisición de nuevos contactos y amistades. Hay que buscarla de igual modo en una escasa inquietud por actividades que requieran cierto esfuerzo intelectual, sino por productos primarios fácilmente digeribles como respuesta al escaso bagaje educacional, aunque este hecho está cambiando de forma progresiva. Por último, hay que buscarla también en una evidente falta de alternativas a esta

forma de vivir el ocio de las cuales hablaremos más adelante.

La otra coordenada a la que hacíamos mención está relacionada con el deporte. El amplio número de jóvenes residentes en la Villa y la promoción que esta actividad ha experimentado por parte de los medios de comunicación social cuyos intereses, muchas veces están lejos del directo beneficio de la sociedad, han hecho del deporte una actividad enormemente atractiva para los vecinos de Ermua.

En lo que al resto de la población se refiere, léase, aquellos individuos cuyas edades están por encima de los 26 años, digamos que el bar, la calle, la familia, la TV y la radio son tomados como los principales elementos configuradores de su ocio. Al igual que los jóvenes pero en mayor medida que éstos, la humildad de su origen social y su escaso nivel educacional les hace preferir ese ocio distendido y "popular" a aquel fundado en "falsos intelectualismos" propio de una cultura más elitista. Dicho de otro modo, anteponen la TV a la lectura, el teatro de variedades al experimental, las películas del "landismo" a la "nouvelle vague"; Goya a la pintura minimalista, los pasodobles y las dulzainas a la música clásica; imagen, teatro cine, pintura y música al fin y al cabo.

No se trata de hacer la "programación del obispo" intentando determinar qué es lo mejor para cada uno sino

de dar respuesta a las demandas subyacentes contestando con una política sin complejos que sea lúdica y educativa a un tiempo y muestre esa doble pero difícil faceta de satisfacer a la mayoría sin descuidar las pretensiones de una minoría, a menudo marginada desde los visillos del populismo de algunos políticos. Ello no es óbice , y esto es lo más importante, para saludar con agrado, independientemente de su conexión o no con esa cultura con mayúsculas, las propuestas populares y las preferencias de la gente, De hecho, no debemos olvidar, que las actividades que en nuestro pueblo han obtenido realmente éxito, han sido aquellas que han respondido a las iniciativas de nuestros vecinos.

EL OCIO EN ERMUA: PROBLEMAS Y ALTERNATIVAS

Hablar del ocio en Ermua tratándolo como un problema, como un asunto patológico si se quiere llamar así, puede ser visto de antemano como un signo claro de una actitud, no solamente pesimista, sino de una postura decididamente ideológica, no desde un punto de vista socio-político pero sí en cuanto que una determinada manera de pensar ha suscrito en la persona que esto escribe un modo específico de estructurar las acciones y sus resultados.

No quisiera de esta forma hacer pensar que la situación es absolutamente caótica. Si comparamos el estado de las cosas en relación a unos años atrás vemos que el camino andado ha tenido un signo claramente positivo. Sin embargo, hay que apuntar que la situación podría ser mejor si detrás de ciertos esfuerzos, ciertas decisiones, cierta desidia incluso, se hubiera alojado un criterio más racional.

Trataré de formular en consecuencia los principales problemas con los que se encuentra actualmente el ocio en Ermua con el empeño de establecer una entramado de soluciones probables siempre vistas desde un prisma subjetivo y decididamente muy particular.

De este modo abordaré en primer lugar el tema de la cultura, con sus notas específicas y sus acepciones particulares, para centrarme más tarde en el sector deportivo, como dos formas esenciales del espectro general del ocio, que desde diversos ámbitos institucionales están mereciendo una atención regularizada.

CULTURA

Definición y filosofía

Llegar a una definición precisa del concepto de cultura resulta una labor muy difícil puesto que ni tan siquiera los eruditos en el tema han conseguido establecer una única definición válida para todos los casos. Por otra parte, y ésto parece aún más significativo, el concepto de cultura ha estado envuelto siempre en una maraña de intereses de uno u otro signo dependiendo del grupo social que lo interpretara para su propio provecho.

Así, desde el espacio de la política, y un Ayuntamiento es una Institución eminentemente política en cuanto que recauda, organiza y distribuye una serie de recursos colectivos, la cultura ha sido vista en una doble vertiente de ilustración o acumulación de saberes por un lado, y de consecuencia propagandística del propio engranaje político por otro, es decir, como un elemento esencialmente instrumental. Tal vez esta última característica haya estado desdeñada en los últimos años y de ahí provienen algunos de los problemas del propio sector, ya que no ha sido considerado por parte de los políticos como un elemento suficientemente rentable o dicho de otro modo, directamente traducible en votos. Sin embargo, el auge que está adquiriendo en nuestra sociedad el llamado tiempo de ocio revierte en una actuación cada vez

más acentuada, incluso desde ese punto de vista instrumental del que habíamos.

Por otra parte, tampoco quiero expresar aquí cuál ha sido la definición del concepto de cultura por parte de nuestro Ayuntamiento. Simplemente me limito a exponer una visión generalizada a la mayoría de las instituciones públicas y de sus dirigentes.

Se trata entonces de permutar las bases del concepto de cultura aceptando la complejidad del término para así poder reconducir el sistema de acciones. Desde este punto de vista el concepto de cultura contiene cuatro dimensiones esenciales:

- Cultura es formación, conocimiento, relación con el entorno. Se trata de una serie de saberes adquiridos por transmisión generacional o a través de la propia experimentación que nos ayudan a comprender mejor y a relacionarnos con nuestro entorno. La acumulación infinita de estos conocimientos facilita nuestra integración social y provoca satisfacción personal.

- Cultura es ~~ent~~entreténimiento, distracción. Se reivindica aquí el contenido lúdico de la cultura como elemento portador de placer inmediato, de sensaciones gratificantes.

- Cultura es un conjunto de valores simbólicos colectivos. La cultura procede de la experiencia cotidiana, de la relación con el entorno social y/o material. Esto se ex-

presa en una serie de símbolos comunes compartidos socialmente y acumulados a lo largo del tiempo, símbolos que a menudo hacen referencia a nuestro pasado pero que nos ayudan a interpretar el presente y, en el mejor de los casos, a canalizar el futuro.

- Cultura es un conjunto de realidades materiales, es decir, un sector económico. Cada producto cultural es un elemento potencialmente intercambiable en el mercado y, por lo tanto, susceptible de generar dinero. La institución pública, en este caso el Ayuntamiento, debe tenerlo en cuenta a la hora de planificar sus programas culturales.

Desde esta visión de la cultura, el rol del Ayuntamiento ha de ser enfocado de un modo diferente, sobre todo bajo dos coordenadas:

En primer lugar el Ayuntamiento ha de respetar todo tipo de manifestaciones culturales siempre y cuando contengan en sí mismas una dosis cierta de tolerancia hacia sus homónimas.

En segundo lugar, y esto me parece aún más importante, el Ayuntamiento como institución arquetípica y no estoy refiriéndome en este momento al caso del nuestro en particular, ha de dar la espalda a esa pretensión generalizada de papel de actor principal de la vida cultural municipal cayendo muchas veces en la ingerencia y en directa competencia con otros colectivos e instituciones, para convertirse

en promotor de los distintos agentes culturales, en la principal agencia de desarrollo de toda esa multiplicidad de instancias culturales y, solamente en los ámbitos en que exista un vacío cultural establecerse eventualmente en actor siempre que haya una demanda explícita, hasta que la respuesta popular releve a la acción institucional. La institución municipal no puede aparecer por encima de las iniciativas surgidas desde diferentes sectores y grupos. Del mismo modo, el servicio cultural del Ayuntamiento no debe convertirse en le principal punto de referencia de la actividad cultural local. El Ayuntamiento ha de ser quien sustente las diferentes iniciativas culturales populares y el responsable de otras obras o actividades culturales que, por sus características propias, no podrían llevarse a la práctica de otro modo.

Tomando como referencia este planteamiento inicial pasaremos a analizar los diferentes aspectos de la vida cultural municipal.

en promotor de los distintos agentes culturales, en la principal agencia de desarrollo de toda esa multiplicidad de instancias culturales y, solamente en los ámbitos en que exista un vacío cultural establecerse eventualmente en actor siempre que haya una demanda explícita, hasta que la respuesta popular releve a la acción institucional. La institución municipal no puede aparecer por encima de las iniciativas surgidas desde diferentes sectores y grupos. Del mismo modo, el servicio cultural del Ayuntamiento no debe convertirse en le principal punto de referencia de la actividad cultural local. El Ayuntamiento ha de ser quien sustente las diferentes iniciativas culturales populares y el responsable de otras obras o actividades culturales que, por sus características propias, no podrían llevarse a la práctica de otro modo.

Tomando como referencia este planteamiento inicial pasaremos a analizar los diferentes aspectos de la vida cultural municipal.

Insuficiente atención al departamento

Tal vez el mayor problema que ha venido arrastrando, al menos durante los últimos años, la estructuración del tiempo libre en Ermua haya sido la insuficiente atención prestada al departamento de servicios socio-culturales.

Este departamento ha sido siempre situado en franca desventaja, no sólo a la hora de delimitar los presupuestos municipales, sino también en la priorización de esfuerzos. Ha aparecido siempre como una instancia que se ha de mantener a toda costa, pero más bien como una especie de mostrenco, adoptando una política de "tapar parches" en su funcionamiento, sin unas directrices básicas, dando respuesta a cada demanda específica que iba resultando insultantemente evidente pero sin una estructuración concreta que dinamizara la cultura en la localidad. La ausencia hasta hace poco tiempo, de un técnico a jornada completa, la alarmante escasez de personal, la carencia de un local adecuado para dicho departamento así como la deficiente dotación de infraestructuras adecuadas son claros signos de esta actitud.

El resto de los problemas de los que haremos acopio seguidamente son resultado de esta actitud inicial. No se puede llevar a cabo una organización racional del tiempo li-

bre, independientemente de los problemas que por su naturaleza reviste la población de Ermua, si no existe una firme voluntad de mejorar el estado de las cosas. La ausencia de política y el cuasi-abandono del departamento (departamento "maría" como una vez oí mencionar a una de las personas que allí trabajaban) han sido las características esenciales del mismo.

Es cierto que Ermua, aún en nuestros días, ha de hacer frente a una serie de problemas que dificultan la estructuración de las medidas a adoptar. Desempleo, educación, vivienda, obras públicas son , por citar, algunos de los sectores básicos que nuestro Ayuntamiento debe atender. La cuestión reside no ya en la priorización de otros temas catalogados como más importantes, idea que debiera ser analizada muy detalladamente puesto que la importancia del ocio y la cultura tiene consecuencias directas que afectan a otros campos de la vida pública y privada de una manera u otra en función de las medidas adoptadas, sino que la situación ha sufrido una suerte de ostracismo permanente y hasta de torpeza en algunos casos que ha desembocado en un retraso estructural en relación a otros municipios de similares características y, sobre todo, en una especie de malestar general en el seno de la población como quedó evidenciado en una de las escasas investigaciones realizadas.

Es hora, por lo tanto, de establecer la determinación de una auténtica voluntad de tener una política cultural, es decir, que exista la iniciativa política de realizar un programa racional de tiempo libre. Si algo caracteriza a las actividades culturales desarrolladas en Ermua es la yuxtaposición de acciones y la carencia de metas y objetivos definidos. En otras palabras, existen actividades culturales pero se carece de una política cultural fundamentalmente como consecuencia de la ya apuntada escasa importancia concedida al departamento. Se trata de tomar la decisión político-administrativa de establecer una auténtica política cultural para después establecer prioridades en distintos niveles:

- + prioridad relativa del sector cultura dentro del conjunto de actividades que realiza el municipio; esto queda expresado en el porcentaje del presupuesto municipal dedicado al sector.

- prioridades dentro del sector cultura: ¿qué actividades se van a privilegiar?, esto es, ¿qué importancia relativa se le va a otorgar a las diferentes formas de actuación y dentro de cada una de ellas, a las diferentes actividades específicas?.

- avanzar hasta cuestionarse planteamientos como: si se actúa en beneficio del interés general directo de la población o de determinados grupos sociales en franca desventaja a la hora de acceder a la cultura, ya sea por su

condición económica o su educación; si se va a potenciar la llamada cultura autóctona o si se prioriza la participación popular, la mera difusión o se establece una combinación de ambas; si se pretende utilizar la cultura como medio de revitalización social en diversos sectores poblacionales más allá de sus cualidades intrínsecas(mujer, tercera edad, juventud, drogodependientes,.parados...); etc.

A partir de aquí podemos encarrilar más sencilla- y racionalmente el contenido de las acciones posteriores.

Burocratización-participación

Toda política cultural que tenga como objetivo estratégico la democracia cultural ha de propiciar la autogestión de la vida cultural (que las organizaciones funcionen por sí mismas) y la cogestión (administración conjunta de gobierno-asociaciones-centros de carácter cultural). Para ello es necesario abrir cauces y espacios de actuación para que las organizaciones de base actuantes en los municipios: asociaciones, juntas de vecinos, clubs, peñas y demás grupos culturales sean potenciados y apoyados en sus iniciativas, a fin de que contribuyan con su actividad a la realización de centros culturales más en consonancia con los intereses de sus vecinos.

Es evidente que la mejor garantía para que la cultura sea un instrumento de desarrollo personal y de la colectividad la ofrece la actuación de la cultura popular. Cuando hablamos de actuación cultural popular no nos referimos a un modo definido y cerrado de producción y difusión de cultura. Hablo, por el contrario, de una iniciativa popular que amplíe el ámbito de la labor cultural. Es decir, partimos de la base de que acercando la cultura al máximo de sus sectores sociales- tanto en lo referente a la creación cultural como a su recepción y uso- evitamos su utilización impositiva y desarrollamos su potencial emancipador. Este acercamiento de la cul-

tura a la gente no puede hacerse, como sucede con frecuencia desde una mera difusión masiva de las actividades y obras culturales entre los ciudadanos; esa es la labor desarrollada hoy en día fundamentalmente por los mass-media, siendo evidente que los patrones culturales difundidos por éstos no constituyen un modelo de cultura popular. Por tanto, es en el ámbito de la creación y producción cultural, además de su difusión, donde debemos lograr un mayor acercamiento hacia los vecinos de Ermua. Y para conseguirlo es imprescindible que aquellos que disponen de los recursos, en este caso el Ayuntamiento, pongan a disposición de las iniciativas que puedan surgir desde los diferentes sectores sociales los medios e instrumentos necesarios.

La participación popular ha de promoverse sobre todo en la gestión de los recursos y la política municipal. Los diferentes colectivos e individuos han de tener la posibilidad de participar en esta gestión, y habrá que establecer las vías necesarias de carácter institucional para que ello pueda materializarse. En este sentido, se hace necesaria la coordinación de los colectivos en el ámbito de la cultura. Mediante esta coordinación pueden ser mejor utilizados los recursos disponibles, además de ser enriquecedora para las obras y actos culturales.

Se trata de reivindicar la importancia de la actividad cultural colectiva -creación y uso- frente a su consu-

mo privado e individual. Esto no se contradice con el pro-
cho y la formación que el individuo obtiene con su prácti-
ca cultural, ni mucho menos con la aportación que las perso-
nas, a través de su trabajo cultural individual, puede hacer
a la colectividad; pero no se puede ocultar el valor que tie-
ne la actividad cultural para el desarrollo de las relaciones
sociales, y de ahí viene la importancia del hecho cultural
colectivo. Por otro lado, el abanico de colectivos en Ermua
es lo suficientemente amplio y variado como para no caer en
desequilibrios sectoriales, ideológicos, etc.

Es probable que nuestra Corporación no ponga exce-
sivas trabas a la participación ciudadana en los programas
culturales del municipio. Sin embargo, es probable también,
que no se faciliten los cauces adecuados para que dicha par-
ticipación tenga lugar. La prueba de ello es la visión que
tienen gran parte de nuestros jóvenes, del Ayuntamiento: un
ente excesivamente burocratizado y alejado de los problemas
populares y cuyo acceso resulta difícil, si bien ésta puede
ser una opinión excesivamente subjetivizada por la apatía y
la desinformación.

Ciertas personas relacionadas con la cultura de
nuestro pueblo esgrimen que la revitalización del asociacio-
nismo y la participación es una tarea muy costosa dado el
creciente individualismo hacia el que camina nuestra sociedad

que solamente pide que se le oferte una adecuada gama de servicios y actividades y que no se le solicite ningún tipo de implicación en la organización de los mismos. Es probable que ésto así sea, sin embargo, nuestra población parece demandar en cualquier caso una mayor participación y descentralización como lo demuestran los datos recogidos en la última investigación realizada al respecto. Al menos deberíamos intentar que estas demandas tengan efecto, puesto que las consecuencias de ello podrían resultar enormemente beneficiosas para nuestro municipio.

Existen varias maneras para canalizar este sentido de la participación, pero quizá la forma más recurrida y razonable parece ser la creación de una Fundación pública cultural. Con la creación de este organismo descentralizado, vinculado al Ayuntamiento pero actuando de manera autónoma, se pretende no sólo la consecución de cuotas más elevadas de participación popular sino también, mayor agilidad en las acciones del departamento de cultura, muchas veces impedida por las trabas burocráticas de una Institución excesivamente maniatada por un devenir anquilosado de reglas y procedimientos. Es evidente por otro lado, que esta Fundación habría de tomar cuerpo en las infraestructuras ya proyectadas, que sirvieran como soporte físico de una organización de la cultura más racional y acorde a nuestros tiempos.

Un ejemplo de plasmación de una fundación pública debería constar de las siguientes premisas mínimas dentro de su encuadre organizativo:

a) Órganos de gobierno

- Alcalde, como presidente nato.
- Un número indeterminado de concejales, designados por el pleno a propuesta de la alcaldía.
- Una serie de miembros en representación de todas las entidades culturales del municipio elegidos por las mismas, cuyo nombramiento debe ser aprobado por el Ayuntamiento.

b) Objetivos

- Desarrollar y promover cualquier actividad cultural, científica y artística.
- Ayudar a potenciar las iniciativas culturales de los distintos grupos del municipio.

c) Facultades

- Tendría personalidad jurídica pública y plena capacidad para administrar, adquirir derechos, contratar y asociar obligaciones, referidas a la consecución de sus objetivos y finalidades.

d) Funciones

- Programar todas las actividades culturales que constituyen el fin de la Fundación y colaborar en aquellas otras que se estime oportuno.

- Obligarse y otorgar con arreglo a las leyes toda clase de actos y contratos dentro del ámbito de su actuación.

- Aceptar, recibir y administrar los bienes de la Fundación Pública y los procedentes de donativos, subvenciones y legados.

- Redactar antes del mes de noviembre de cada año el presupuesto de la Fundación para el ejercicio próximo y someterlo a la aprobación del Ayuntamiento.

- Autorizar la contratación de personal y someterlo a aprobación del Ayuntamiento.

e) Contabilidad

- La contabilidad de la Fundación estará a cargo del Interventor de Fondos y se ha de llevar a cabo con independencia de la general de la Corporación.

- A la Intervención Municipal ha de corresponder organizar y dirigir la de la Fundación.

- Las liquidaciones de Presupuestos y de las cuentas anuales de la Fundación se ajustarán a las normas establecidas por las Corporaciones locales, correspondiendo su aprobación definitiva a la Corporación Municipal en Pleno.

- El interventor de Fondos será el asesor de la Fundación en materia económica y financiera.

f) Facultades de tutela del Ayuntamiento

- La modificación de los estatutos, así como la extinción de la Fundación, están atribuidas a la competencia

de la Corporación municipal.

- El Ayuntamiento tendrá la inspección superior de las actividades que desarrolla la Fundación Pública.

- La Junta rectora habrá de elevar anualmente al Ayuntamiento los acuerdos correspondientes a la gestión económica, las liquidaciones y cierres de cuentas, acompañando un ejemplar de la memoria anual expresiva de los servicios prestados.

Que duda cabe, que este órgano, inicialmente ideado para el fomento y la institucionalización de la participación popular, puede ser completamente desvirtuado a través de un control excesivo por parte del ámbito político; cayendo en una participación controlada y en una dinámica enfermiza. Debe quedar claro de antemano qué es lo que se pretende lograr y, en consecuencia, adoptar las medidas oportunas para que el ente generado camine hacia los objetivos pretendidos. De otro modo, es más correcto no hacer nada, evitándose decepciones y expectativas innecesarias.

En el mismo sentido, lograr una mayor participación, existen los llamados Consejos, formados por los diferentes grupos culturales, cada uno de ellos pertenecientes a las diversas áreas de la cultura, que establecen reuniones periódicas con el objeto de decidir las directrices de la cultura a nivel municipal y de aportar ideas y variantes so-

bre el asunto. Como sucedáneo no está mal, pero es incomparable a la eficiencia y pragmatismo de la Fundación.

Dejando a un lado el asunto de infraestructuras, de capital importancia para el desarrollo de la participación pero del que ya hicimos mención en otro apartado, otras ideas al respecto podrían ser:

- Creación de nuevos concursos artísticos(comic, escultura, grabado, decoración de escaparates, cerámica...) y aprovechamiento de los ya existentes para desarrollar exposiciones.

- Proliferación de talleres no ocupacionales, es decir, aquellos ideados no necesariamente con el objetivo de obtener una destreza profesional sino sobre todo, para desarrollar las propias inquietudes artísticas o de enriquecimiento personal. Entre los más novedosos se podrían citar: aerografía, comic, "música creativa" y sexualidad. Este último resulta casi imprescindible dado el amplio grado de desinformación que, especialmente nuestros jóvenes, padecen.

Infraestructuras

La ausencia de infraestructuras básicas para un adecuado desarrollo de la cultura en el municipio es un hecho sobre el que sobran hacer comentarios. Un teatro, un viejo cine, una diminuta biblioteca y algunos locales para reuniones conforman el grueso de instalaciones específicamente culturales de la Villa. Para una población que supera los 18.000 habitantes, con un elevado porcentaje de gente joven, la insuficiencia de locales es más que evidente.

Quizá sea en este aspecto en el cual Ermua adolece de manera más profunda respecto a otras localidades colindantes. En el estudio realizado sobre el comportamiento de los jóvenes en el tiempo libre, éstos se quejaban de manera absoluta sobre esta cuestión. Casa de cultura, un local para conciertos y salas de reuniones eran algunas de las edificaciones que más eran echadas en falta por nuestros jóvenes aunque podemos hacer extensible esta opinión al resto de la población sin temor a equivocarnos demasiado.

No podemos esgrimir, como muchas veces hacemos, que nuestra juventud está únicamente interesada por los bares, las discotecas y otras formas de ocio similares si no ofrecemos alternativas con las que ocupar su tiempo libre. No se pretende acabar con tradiciones como el popular "pote-

o" o las salidas nocturnas, que constituyen una importante fuente de relación social, pero los problemas derivados de la situación, como son el presunto alcoholismo de fin de semana, la extensión de la drogadicción o esa especie de desencanto que reside en muchos de nuestros jóvenes, podrían ser parcialmente paliados a través de una adecuada ocupación del tiempo libre mediante el emplazamiento de las infraestructuras oportunas.

Un problema añadido a éste es el de la descentralización física de las instalaciones lo que constituye un enorme obstáculo para sus potenciales usuarios. Por poner un ejemplo, el Ateneo Municipal, "buque insignia" de la vida cultural del municipio, se encuentra excesivamente alejado del centro urbano. Si la gente no está demasiado motivada y además le colocamos el recinto donde se desarrollan los actos culturales en un lugar al que cuesta desplazarse y que sobre todo, está fuera del ámbito físico en el cual desarrollamos habitualmente nuestro tiempo libre, el uso de éste no será nunca el que cabría esperar.

Este hecho puede tener lugar en el futuro si como se pretende, será erigida en Ongarai la nueva Casa de Cultura. Es cierto que no es el mejor sitio y que se hace necesaria la obtención y acondicionamiento de locales en el centro de la Villa. Esto, dadas las estrecheces por las que pasa nuestra tesorería parece algo impensable; por lo tanto tendremos

que saludar de buen grado la decisión esforzada de construir una Casa de Cultura aunque no esté emplazada donde debiera. Lo mismo cabe pensar respecto al Ateneo. Es verdad que se encuentra absolutamente desaprovechado, es verdad también que contamos con el Cinema, de similares características y de mayor raigambre popular, pero es doloroso asumir que si algo debe ser reciclado en este pueblo, sea un edificio cultural en una instalación alternativa, y no al revés. Hay que pensar que al menos los vecinos que vivan próximos al mismo tendrán un contacto más estrecho con él.

Otro ejemplo de barrera, ésta vez de carácter más arquitectónico, es la idea de situar las exposiciones artísticas en el ático del Ayuntamiento. En primer lugar está el obstáculo que supone situar un ~~recanto~~ ~~destinado a la~~ ~~exhibición~~ en un tercer piso; si a ello añadimos el ambiente de distanciación que por un elevado sentido de respeto provoca el Palacio Municipal, destruimos las condiciones necesarias que facilitarían su uso. Intuyo que esta opción es absolutamente ~~eventual~~ a la espera de un local más adecuado, pero no por ello quería dejar de señalarlo con vista a decisiones futuras.

En cualquier caso, nos encontramos en una situación en la que la adopción de medidas choca a menudo con la falta de medios, léase infraestructuras, donde ubicar las ideas. Se estima necesario por lo tanto, la construcción o

acondicionamiento de nuevos equipamientos entre los que cabrían destacar los siguientes:

- Casa de Cultura. Parece ser que éste es un proyecto que ya está en la mente de nuestros dirigentes desde hace algún tiempo pero que por unas u otras razones no se ha llevado a cabo aún. Es, probablemente, la obra que reviste una necesidad más inmediata en nuestro municipio puesto que se erigiría en el espacio aglutinador de la cultura a nivel local. El lugar más oportuno para su ubicación estaría en la Plaza Crdenal Orbe pero parece ser que los actuales locales en posesión del Ayuntamiento no reúnen las condiciones adecuadas para su utilización y habrá que esperar algún tiempo para ello.

La Casa de Cultura ha de combinar una cierta especificidad (su carácter cultural "a secas") con un enfoque polivalente (dentro de tal campo, atención a todo tipo de manifestaciones y prácticas).

Los objetivos que ésta edificación tendría serían al menos los que a continuación se exponen:

1) Promover la difusión cultural, facilitando a todos los ciudadanos el acceso y disfrute de gran variedad de prácticas artístico-culturales.

2) Servir de lugar de encuentro, comunicación y relación entre ciudadanos.

3) Servir de centro de enseñanza de diversa técnicas y lenguajes artísticos.

4) Facilitar el trabajo de grupos artísticos de base.

5) Canalizar las iniciativas de expresión cultural de personas/grupos que de otra forma no podrían acceder a ello.

6) Servir de nexo de unión e interconexión entre grupos de distintas tradiciones culturales.

7) Colaborar en la dinamización del pueblo, prestando servicios a las asociaciones y colaborando con ellas en la organización de los actos.

Para ello los servicios a ofertar girarían en torno a:

1) locales par reuniones de grupos, salón de actos

2) servicios estables: biblioteca, documentación, sala de proyecciones...

3) grupos estables de creación cultural (grupo de fotografía, taller de teatro, grupo de danza...)

4) servicios periódicos de difusión: exposiciones, pequeños conciertos, ciclos de cine...

5) actividades puntuales intensivas: Semanas de...

6) servicios/espacios para uso de grupos de base.

La distribución arquitectónica sería variada según

el espacio disponible y las funciones que se priorizen. Lo más normal es que dispusiera de: una o dos salas de espectáculos minoritarios (aquellos que en el Ateneo o en El Cinema quedarían sobredimensionados), una sala de conferencias con posibilidad de subdividirse en espacios para seminarios, una zona de exposiciones, y unos espacios complementarios en función de los servicios permanentes (bibliotecas, talleres...), así como locales para los grupos culturales.

- Casa de Juventud. Estaría en función de lo ofertado en la Casa de Cultura, o al revés si se prefiere. En cualquier caso sus líneas de intervención deberían orientarse a:

- 1) servir de lugar de encuentro, relación e intercomunicación entre todos los jóvenes del pueblo.

- 2) lanzar y promover la realización de actividades de ocio lejos del modelo habitual, dando cabida a la creación, la participación, la gratuidad...

- 3) promover el asociacionismo juvenil, bien por la inserción en grupos existentes o bien facilitando la creación de grupos estables dentro del propio marco de la CJ.

- 4) diseñar formas de gestión que permitan a los usuarios sentirse protagonistas de la marcha de la CJ.

- 5) idear cauces para que los jóvenes puedan incidir en la marcha del pueblo.

Estas premisas se estructurarían en una serie de ofertas como:

1) simple local de reunión donde poder encontrarse estar, pasar un rato agradable...

2) prestación de servicios personales: información, asesoría, orientación..(este servicio podría ser cubierto por una oficina de información juvenil permanente).

3) organización de actividades puntuales abiertas: viajes, charlas, debates, conciertos...

4) funcionamiento de grupos estables: en torno a talleres, a centros de interés (grupo ecologista, musical..)

5) uso de los locales y/o coordinación de las actividades con los grupos del pueblo previamente establecidos.

6) servicios estables: audioteca, sala de proyecciones, ludoteca, tebeoteca...

- Ludoteca. Apesar de haber sido incluida dentro del espacio establecido para la CJ, la necesidad de una ludoteca y el requerimiento de un considerable local para su viabilidad, me ha obligado de algún modo a puntualizar este servicio concreto.

Entre los objetivos prioritarios que una ludoteca persigue se podrían citar los siguientes:

1) posibilitar a todos los niños, y en especial a los de medios socio-económicos desfavorecidos, el acceso a

la actividad lúdica y a juguetes que de otra forma no se podrían conseguir.

2) favorecer la creación de una situación de juego no alienante, potenciadora del desarrollo integral, a través de una relación niño-juguete alejada de los planteamientos comerciales habituales.

3) concienciar a padres y educadores sobre la importancia del juego, estimulándoles a jugar con sus hijos/alumnos, aportando orientaciones pedagógicas generales y sobre compra de juguetes, etc.

4) investigar sobre los juegos/juguetes más aptos para cada edad y esfera del desarrollo.

5) recuperar formas tradicionales de juego.

Para ello la ludoteca habría de ofertar una serie de servicios:

1) préstamo de juguetes.

2) talleres de contrucción y reparación de juguete

3) salones de juego, libre o dirigido, individual o grupal.

4) otras actividades de ocio complementarias: juegos al aire libre, fiestas en fechas señaladas, campañas...

5) programas dirigidos a padres, educadores, comerciantes y vecinos en general.

- Centros integrados. Se trata de utilizar la infraestructura de las escuelas del municipio para desarrollar

actividades propias de las Casas de Cultura y/o de las Casas de juventud de manera combinada sobre todo en lo que se refiere al desarrollo de charlas, debates, juegos, seminarios, actividades de expresión plástica y otras formas de ocio, todo ello con el ánimo de revitalizar culturalmente unos barrios que por su posición geográfica sufren la desventaja del difícil acceso por parte de sus vecinos al centro urbano de la Villa, lugar más adecuado para el emplazamiento de las instalaciones culturales municipales.

El hecho de que existan escuelas en los barrios de Santa Ana, Ongarai(aunque parece ser que se pretende colocar ahí la nueva Casa de Cultura) y, sobre todo, San Lorenzo, permite el desarrollo de esta idea.

Existen otras necesidades en el marco infraestructural pero ya tienen un carácter menor, aunque la determinación de su magnitud resulta siempre incierta. Estas podrían ser:

- Salas de estudio, ya que el escaso espacio que ofrece nuestra biblioteca es insuficiente para la cantidad de usuarios existentes.

- Local para conciertos masivos(rock, pop...), dado el amplio contingente de población juvenil residente en nuestra localidad y la elevada aceptación de este tipo de música entre este sector. Es cierto, por otro lado que

ésta construcción entra dentro de lo calificado como capricho si tenemos en cuenta las posibilidades de nuestro Ayuntamiento, pero este hecho no debe caer en saco roto a la hora de planificar la edificación del tantas veces prometido polideportivo.

- Oficina de información juvenil. Aunque ya he hecho mención sobre ello anteriormente, quisiera hacer especial hincapié sobre este asunto.

Dicen por ahí, en los mentideros de nuestra sociedad, que la información es el nuevo ídolo de nuestra civilización, sin la cual resulta imposible lograr el éxito. Sin duda, se están refiriendo los que esto afirman, a un tipo de información muy determinada que tiene más que ver con los entresijos económicos y/o políticos de nuestro entorno que con nuestra simple vida cotidiana.

Sin embargo, es importante que nuestros jóvenes estén bien informados acerca de las actividades que se llevan a cabo a nuestro alrededor: viajes, becas, congresos, charlas, conferencias, actividades culturales, espectáculos, ofertas de trabajo, etc. Es cierto que esta oficina se abre con la llegada del verano y el aumento de probabilidades en la iniciativa de los jóvenes pero, realmente, pienso que este local habría de estar abierto permanentemente al menos dos o tres horas diarias, con el objeto de dar cuenta a nuestra

juventud del abanico de posibilidades que se les ofrece y de revitalizar así su potencial formativo y existencial, no sujetó exclusivamente a una determinada época del año.

- Diversificación de espacios. Se trata de dimensionar de forma diferente los centros escolares para que, tanto los sábados como los domingos por la tarde, el joven tenga un lugar donde pasar el rato, estar con los amigos, ligar, escuchar música, ver una película o simplemente ojear una revista. Así han de transformarse las aulas en lugares de juego y espacios en donde escuchar la música que programan los mismos usuarios, y los salones de actos acogen proyecciones de cine.

Este tipo de servicios está fundamentalmente dirigidos a los adolescentes.

Promoción

Es cierto que nuestra Corporación desarrolla una aceptable labor en el campo de la difusión cultural, al menos desde un punto de vista cuantitativo. Esta se refiere a la representación de bienes y obras culturales (recitales, exposiciones, representaciones teatrales, proyecciones cinematográficas...) creando las condiciones para que los posibles asistentes entren en contacto con el bien o servicio deseado.

También es cierto, sin embargo, que esta labor no se ha extendido al campo de la promoción. Esta hace relación a la inadecuación entre oferta y demanda o, mejor dicho, a la circunstancia por la cual tienen lugar actividades culturales con escasa asistencia o con la existencia exclusiva de los consumidores habituales de cultura. Y esto por una razón muy simple: sencillamente porque la gente no se interesa por la oferta cultural, poniendo el caso, que le hacen o, porque no tiene mayor inquietud de enriquecimiento cultural.

Es necesario por tanto, realizar una labor de promoción cultural que, en el fondo, es una forma de crear un "plus" de motivación por lo cultural. Una política cultural no se puede conformar con llegar a las minorías consumidoras de bienes culturales; es preciso interesar a la población en

su totalidad.

En los capítulos iniciales apuntamos a la escasa inquietud cultural que presentaba la población ermuarra como consecuencia de una serie de circunstancias socio-históricas que han venido a configurar aptitudes y actitudes en nuestra gente. Es por ello, y por otras razones más relacionadas con las decisiones tomadas por las autoridades pertinentes, que las actividades culturales no encuentran la respuesta buscada.

Fundamentalmente existen dos sectores poblacionales perfectamente diferenciados que precisan un tratamiento específico y separado.

El primero de ellos es el sector infantil. La importancia del tipo de educación recibida, así como las experiencias y vivencias de este lapso de nuestra vida en la conformación de la personalidad, resultan extraordinariamente determinantes. Es por ello que la intensificación de la promoción cultural en esta etapa del ciclo vital, cuenta con muchas más posibilidades de influencia sobre el individuo que en otras edades más avanzadas. El trabajo conjunto de Ayuntamiento y escuelas en pos de este objetivo sería una consideración muy a tener en cuenta.

La primera medida a tomar sería la alteración del horario escolar en nuestro municipio. Ignoro la posibilidad de llevarlo a cabo puesto que carezco de información sobre

hasta dónde puede llegar la potestad del Ayuntamiento y su ingerencia en la planificación educativa de los centros docentes del pueblo, a través del Consejo Escolar. En cualquier caso, sería preciso incidir en este punto, tratando de hacer ver que la sujeción a un horario exclusivamente matinal permitiría el aprovechamiento de las tardes para desarrollar actividades extraescolares en las que entrarían aquellas relacionadas con la promoción cultural. De todas formas, sería conveniente tener en cuenta este aspecto aún cuando el horario continuara en la misma situación que hasta el momento, acomodando las actividades dentro del propio programa escolar aunque fuera de las horas lectivas. Entre ellas se podrían contar:

- Actividades culturales variadas: escenificación de obras de teatro realizadas por los propios escolares, talleres de literatura en general y de poesía en particular, concursos de artes plásticas, proyecciones cinematográficas, lecciones específicas sobre la comprensión de las artes, creación de comics, publicación a nivel rudimentario de periódicos y revistas creados por los propios alumnos en todas sus fases aunque el nivel sea muy rudimentario en todos sus aspectos. El Ayuntamiento debería tomar parte en ello a través de los grupos culturales de la localidad, que actuarían de forma voluntaria con el objetivo de dirigir adecuadamente y

de manera perfectamente conjuntada con los profesores de los distintos centros para un mayor éxito de las actividades programadas.

- Visitas al campo y excursiones a los montes de la zona. Es triste comprobar, que siendo Ermua un pueblo que cuenta con el privilegio de estar geográficamente rodeado de montes y de otros atractivos parajes, éstos son desconocidos por gran parte de nuestros jóvenes, desaprovechando así una enorme experiencia vivencial y estética que "a priori" resulta enormemente accesible.

- Visitas de estudio (fábricas, periódicos, ferias etc.), con el objeto de que conozcan un aspecto más de nuestro engranaje socio-económico y se familiaricen con el entorno laboral en el cuál algún día habrán de integrarse.

- Visitas organizadas a espectáculos culturales (teatro, museos, exposiciones), lugares de evidente representación del mundo cultural que han de comprender. Si se me permite, quisiera contar que no tengo un recuerdo tan intenso y gratificante sobre la visita de un museo como el de la primera vez que visite uno, el museo San Telmo de San Sebastián. Después he visitado muchos otros, siempre con la intención de encontrar algo parecido a aquella sensación inicial.

- Viajes y excursiones a lugares de importancia cultural, bien para asistir a un acontecimiento puntual, o

bien por el interés permanente del lugar. Estos viajes tendrían lugar los fines de semana, puentes o vacaciones y no necesariamente han de estar totalmente financiados por el Ayuntamiento.

- Información incisiva y constante acerca de los acontecimientos y servicios culturales existentes en el municipio, haciendo especial hincapié en los padres como intermediarios de la misma.

- Quisiera hacer énfasis en un aspecto que considero de capital importancia desde el punto de vista de la promoción cultural infantil. Me refiero al tema de la lectura. La lectura es una actividad cultural en sí misma pero sobre todo un elemento posibilitador de la asunción de otras disciplinas culturales. Es muy difícil encontrar entre los espectadores asiduos al teatro a gente que no lea habitualmente, o entre los cinéfilos, o entre los amantes de la música clásica o de las artes plásticas, y así sucesivamente. La lectura es una ventana enorme hacia otras actividades, nos mantiene abiertos al mundo y nos proporciona la capacidad de asumir experiencias que nuestras limitaciones físicas y de otro tipo imposibilitan.

Apostar por la lectura es apostar por un ciudadano más culto, más libre y más dueño de sí mismo. Es apostar a la vez, por el desarrollo de la cultura en general, que es la meta de toda labor de promoción.

E s por eso que todas las acciones que contribuyan al desarrollo del hábito de leer entre los más jóvenes son presupuestos que caminan en la dirección acertada. El desarrollo de bibliotecas (Ermua cuenta con una pobre infraestructura bibliotecaria para las demandas existente y potencial), tebeotecas (aún recuerdo de los tiempos de mi niñez cuando solíamos ir a la biblioteca del actual Batzoki a leer tebeos), cursos de animación a la lectura en los colegios, campañas de promoción de la lectura, etc.. son instancias a tener en cuenta por parte de nuestra Corporación.

No quisiera abandonar lo referente a este sector, el sector infantil, sin apuntar una idea que me parece importante al respecto. Me refiero al hecho contraproducente que puede generarse con la utilización de los centros educativos como soporte de las actividades extraescolares.

Es probable que muchos "chavales", el desarrollo de actividades inicialmente placenteras, en un ámbito infraestructural idéntico a su lugar de estudio, con las connotaciones psicoógicas que ello supone, puede crear una especie de rechazo hacia la programado por el mero hecho de desarrollarse en un marco tan significativo. Este elemento se agudiza en los menores en situación de fracaso escolar, para los cuales éstas actividades deberían tener una repercusión especial...

Esto puede ser cierto, pero la ausencia de instalaciones en el municipio, nos abona indefectiblemente a aprovechar lo existente aunque esto no sea lo más adecuado.

El otro sector al cual hacíamos referencia es el correspondiente al resto de la población tomada en su conjunto, que, dada la situación, precisa de una intensa labor de promoción, si bien la obtención de resultados se estima bastante más dificultosa que en la población infantil, puesto que la personalidad y el universo de preferencias e inquietudes está prácticamente configurado, aunque se puede influir en él a través de medios resocializadores como el que aquí se presenta.

Algunas de las medidas a tomar al respecto en el campo de la cultura podrían ser:

- Sentar tradición a través de servicios estables. Crear una semana del teatro, cine, música, danza, arte... con el propósito de dar a conocer un determinado campo de la cultura a través de una exposición intensiva al mismo.

- Mercado de la cultura. Somar unos días determinados al año en los que todos los grupos culturales del municipio expongan las actividades a las que se dedican. Sería la llamada "semana de la cultura". Los espectáculos deberían celebrarse, en la medida de lo posible, en la calle. Representantes de cada grupo deberían permanecer en un lugar

determinado para ofrecer información sobre su disciplina,, actividades y sobre su organización en general, con el fin de recabar más componentes (este aspecto está más relacionado con la animación). Todos los grupos han de exponer al menos, un espectáculo, acorde con el sector de la cultura que habitualmente desarrollen, durante estos días, con el objeto de que todos los vecinos conozcan la variedad de grupos y campos culturales existentes en el pueblo. Es muy importante en este evento, el tema de la publicidad. y la información; sin un adecuado uso de las mismas, el acontecimiento está abocado al fracaso.

- Proliferación de cursos monográficos que tengan por objeto la promoción cultural y existencial. Me estoy refiriendo a cursos del tipo de : comprensión de las artes, el lenguaje cinematográfico, los componentes del teatro...

- Por otro lado, y especificando aún más el campo de acción desde el punto de vista sectorial, la mujer, situada en franca desventaja en todos los ámbitos de nuestra sociedad, merece una especial atención, y la cultura es un enorme soporte para su promoción existencial. La mujer en general, y concretamente el ama de casa, sumida en el desencanto de un trabajo no reconocido e infravalorado socialmente, necesita de otras instancias que le permitan salir de la rutina de su quehacer cotidiano y obtener así, un lugar donde objetivar sus potencialidades y extender el círculo de sus relaciones sociales. Tal vez sea algo muy manido, pero

los cursos diversos facilitan la consecución de estos aspectos que apuntamos. Estos deben ser cortos, variados, atractivos y puntuales para que no se conviertan en excesivamente monótonos. Sería oportuno también, llevar a cabo una evaluación de los cursos a través de encuestas "a posteriori" entre las participantes. Algunos cursos de interés para este sector podrían ser tales como: cocina, masaje, educación ambiental, consumo, decoración, sexualidad...

Información

Soy consciente de la existencia de una evidente preocupación por parte de los encargados del departamento en relación a este aspecto y que se están intentando encontrar las medidas oportunas para paliar la situación. De hecho, la sustitución de los trípticos culturales cuyo ilustrado formato y torpe difusión no respondía al fin requerido; por los carteles semanales, realizados con material más barato, pero enormemente funcionales, se trata de una acertadísima idea en este sentido.

Con el ánimo de complementar esta medida inicial y de profundizar en la erradicación del problema, otras decisiones a adoptar podrían ser:

- Traslado de los carteles semanales, quizá con un formato un poco más elaborado, pero sin que ello redunde en un excesivo encarecimiento de los costos, a lugares donde habitualmente nuestros vecinos, especialmente nuestros jóvenes, desarrollan su tiempo libre, es decir, bares y pubs, además de a otros lugares de esparcimiento: Ateneo, Frontón Aritzmendi, Cinema Ermua, etc.

Sería oportuno de igual manera, colocar un cuadro permanente en cada bar, o, en su defecto, en aquellos que se

encuentran en el área de mayor frecuencia, y situar cada semana en ese cuadro la relación de actividades del fin de semana correspondiente o de la propia semana entera. Para ello habría que contar con la connixencia de los propietarios de los bares, si bien, estimo que ésta no es una acepción difícil de conseguir.

- Buzoneo de las actividades específicas de especial relevancia así como de los programas de carácter monográfico o que ostenten una esencialidad concreta (Jornadas antimilitaristas, Semana de Castilla-León, Semana de la mujer, etc.). EL buzoneo cuesta unas 20.000 ptás y la rentabilidad social del mismo ha de ser comparativamente superior.

En ello han de cuidarse los aspectos formales, tratando de introducir mensajes atractivos y sugerentes.

Una versión del buzoneo o "mailing" es aquel, dirigido a un determinado sector de la población del que previamente sabemos que está interesado por la actividadada ofertada. Es decir, con motivo de una representación teatral, una proyección de cine, una exposición, etc, se pregunta a los asistentes si desean recibir en sus casas el programa de actividades culturales del Ayuntamiento y normalmente la respuesta dada suele ser afirmativa. Entonces recabamos sus datos personales y procedemos al envío periódico de los pro-

gramas. Generalmente, los asistentes suelen estar ya informados a través de los medios ordinarios ya establecidos, pero siempre hay un pequeño sector de los espectadores (entre el 10% y el 20%) que asisten de manera ocasional, y es a éstos a los que este tipo de publicidad pretende captar. Efectuada esta operación cuatro ó cinco veces por cada disciplina obtenemos como resultado, el "mailing" dirigido hacia un amplio sector de la población, con cierta proclividad a atender a la información que le suministran. La repetición del sistema finalizará en cuanto consideremos que es imposible aumentar el radio de nuestra acción.

- Creación de una radio local, adecuadamente dirigida, despolitizada, abierta, con programas en su mayoría de carácter popular, entre los cuales se suministraría todo tipo de información de interés para el vecino.

- Utilización más intensa y, sobre todo, de manera más organizada, de los medios de comunicación social (periódicos y radio comercial).

Personal

La carencia física de personal es un tema planteado ya durante las diversas legislaturas en las que ésta u otras Corporaciones han estado al frente del municipio.

Es evidente la necesidad de personal en un departamento sobrecargado de trabajo, pero sobre todo, sin las condiciones mínimas de canalizarlo de manera racional. Bajo mi punto de vista se necesita una persona, que no tiene por qué ser un técnico superior, que se encargue específicamente del campo de la cultura municipal elaborando proyectos propios y/o ejecutando los diseñados por el técnico dedicado al área en su integridad.

Por otro lado y en función de las infraestructuras futuras que se pretenden erigir, es necesario caer en la cuenta de que la dotación de un adecuado personal en estas instalaciones ha de redundar directamente en el aprovechamiento máximo de éstas y en la viabilidad de proyectos concretos que viabilicen su funcionamiento. No se puede caer en la posibilidad de un esfuerzo económico importante en determinadas obras para luego convertirlas en un "mare magnum" de ideas e intereses que den al traste con la intención original.

Por otorgar algunos datos comparativos de la rea-

lidad más inmediata, no existe en Vizcaya un sólo Ayuntamiento de las dimensiones del nuestro en el que un sólo técnico trabaje casi en solitario para cinco concejalías diferentes. Por citar algunos ejemplos, y me remito a municipios que si bien, cuentan con unas posibilidades netamente superiores al nuestro, ello no debiera ser un obstáculo para que sean tomados como espejo de nuestra labor, cuentan con más de una veintena de personas dedicadas íntegramente al campo de la cultura local bien como funcionarios o como contratados. Me estoy refiriendo al caso de Ayuntamientos como Sestao, Basauri o Getxo.

Por otro lado, y en el supuesto caso de tener la intención de llevar a cabo una política sectorial (infancia, juventud, tercera edad...) sería oportuno contar con personal especializado para realizar una labor específica en estas áreas concretas.

La cultura vasca

El concepto de cultura, o la utilización que de ella se hace, ostenta un contenido político innegable, no solamente desde el punto de vista organizativo, desde la estructuración de un plan determinado para el desarrollo del sector, sino sobre todo, en lo que se refiere al matiz ideológico que, intencionada o desprendidamente, se aloja en el propio campo. Este contenido ideológico del que hablamos se acentúa desmedidamente en este país en el cual nos ha tocado vivir. Cada palabra, cada gesto, cada acción revierte más allá de lo puramente expresado. La cultura, como cualquier otro campo de la vida colectiva y aún más, por su carácter abstracto y globalizante, adolece de esta circunstancia.

Por otro lado, y haciendo un exiguo análisis de la población de Ermua, tomando como referencia su origen social nos encontramos con un municipio cuya característica esencial es la multiplicidad de culturas, cada una de ellas proveniente de una región diferente del Estado español como resultado del proceso inmigratorio habido durante la década de los 60. Contamos así con una gran variedad de centros y grupos regionales que enriquecen la vida cultural de nuestro municipio. De otra parte, y afortunadamente, la integración cultural de estos grupos ha sido sorprendentemente admirable

tal vez porque no ha habido un grupo claramente dominante que se impusiera al resto, creándose así un clima de convivencia adecuado, sin ingerencias y basado en el mutuo respeto.

Pero tomando esta circunstancia como referencia, y a pesar de que vivimos en un pueblo con unas características muy especiales, qué duda cabe, que quizá como producto de ese ecumenismo de miras, ese estrabismo en nuestras perspectivas al querer toda manifestación cultural, venga de donde venga, aspecto loable por otra parte, qué duda cabe, insisto que probablemente estamos haciendo decaer nuestra propia cultura, la cultura autóctona de este país.

Hay un dato que me parece revelador a la hora de manifestar mi opinión al respecto: los centros regionales están fundados e integrados mayormente por gente de la generación inmigrante o si acaso de la segunda generación, es decir, por gente fuertemente arraigada a su lugar de origen y que todavía estiman a Ermua, quizá subconscientemente, como un lugar transitorio. De otro lado, la juventud actual, esa tercera generación a la que mencionábamos alusivamente, es la que mayor nivel de integración presenta por haber nacido aquí, por presentar unos lazos ya debilitados con sus progenitores, o mejor dicho, con la relevancia de su procedencia (el pueblo de sus padres ya no es "su pueblo"), y sobre todo, por tener una mentalidad más abierta y plural, fru-

to de una educación más racional. Esa juventud que presenta una potencialidad integradora mayor, puede ser la vehiculizadora del desarrollo de la lengua y las tradiciones del País vasco, permitiendo así un proceso de revitalización de la cultura autóctona como expresión de la forma de ser y del modo de vida en Euskadi.

Esto no quiere decir que se deben dejar a un lado otros grupos para centrarnos en una única labor, priorizando en todo momento a la cultura vasca. No es eso. Lo que quiero decir es que a menudo en este pueblo se ha tratado de aniquilar de manera voluntaria un legado cultural, ya terriblemente debilitado por el efecto erosionante de cuarenta años de dictadura y represión, y que necesita un empuje institucional sin el cual, tal vez no logre sobrevivir.

Por otro lado, da la impresión de que esa integración cultural percibida a través de la interrelación diaria de la cotidianidad, se está desvirtuando por vía institucional, generándose una dinámica de recelos y luchas(fundamentada en la obtención de mayores presupuestos), dividiendo al pueblo, o a los vecinos, por medio de nacionalidades y centros regionales. Es verdad que hay que dar cabida a todo tipo de manifestación cultural, pero también es cierto por otra parte, que hay que tener en cuenta las consecuencias que ello genera, y las circunstancias en que estas manifesta-

ciones han de tener lugar.

Soy consciente de lo difícil de esta labor, sobre todo y como ya apunté anteriormente, por las interferencias políticas que el asunto suscita. Quizá la mejor manera de afrontar el problema sea actuar con absoluta naturalidad y pragmatismo, dejando a un lado la visceralidad que se advierte en algunos protagonistas del campo y situando al sector en el lugar que le corresponde. Tratar en todo momento de restar trascendencia, no apuntalar posturas especiales sino pequeñas medidas que caminen lenta pero seguramente, edificar metas tratando de llegar a ellas sin que se note que detrás de cada meta había una intención. El asunto no es tan importante para que se nos vaya la vida en él ni tan menudo como para presentar indiferencia.

Los servicio mancomunados

Es incuestionable que las posibilidades económicas de todo Ayuntamiento y del nuestro evidentemente no son excesivas; que a menudo se ofertan actividades de escasa calidad y poco atractivas para la gente porque no hay opción a otras mejores dado lo acortado de nuestros recursos monetarios. Esto redundaba inevitablemente en el interés por la oferta cultural municipal, produciéndose un efecto de "bola de nieve" en la mente del potencial consumidor de cultura en el pueblo juntando lo bueno con lo malo, lo cualitativo con lo que no lo es.

Por otro lado, la política seguida por la Diputación Foral en el tema de la cultura municipal deja mucho que desear. Normalmente, se facilitan una serie de actividades, de manera global, como si fuera un supermercado, sin tener en cuenta las peculiaridades y las necesidades de cada localidad. Es la política del "aquí tienes, si lo quieres lo tomas y si no lo dejas".

La alternativa a todo esto podría estar en la adopción de, sino programas, si al menos, contratación de ciertas actividades de manera mancomunada. Puesto que no cuesta lo mismo traer un grupo musical, una exposición o una

obra de teatro de manera exclusiva que asegurándole cuatro o cinco representaciones, los costos se abaratarían y sería posible adquirir actos de mayor calidad, además de contar con la seguridad de que éste responde a las necesidades y gustos de nuestros vecinos puesto que somos nosotros quienes lo hemos contratado.

El problema tal vez radica en la falta de contactos estrechos con los departamentos de otros municipios y más aún en la dificultad de ponerse de acuerdo, pero del mismo modo que se contratan otros servicios de manera mancomunada, no veo la razón para no hacerlo en el campo de la cultura.

DEPORTES

INTRODUCCIÓN

Desde un prisma general, me gustaría destacar la posición ventajosa que, pese a sus carencias, presenta el deporte local respecto a la cultura en lo que se refiere a su situación estructural. El deporte en Ermua presenta, de manera genérica, una serie de rasgos que obligan a una calificación benévola, sobre todo en términos relativos. Por esta razón y porque el marco de aquella ha de servir como referencia, mi intervención ha de ser obligadamente menos pormenorizada que en el caso de la cultura, aunque ello no sea óbice para tratar de desvelar las carencias existentes y plantear algunas alternativas posibles.

Como dejo entrever, mi planteamiento sigue la misma línea que en el caso anterior: utilización de los problemas como soporte de la diagnosis eliminando esta vez, aquellos aspectos que resultan más teóricos pero de ineludible introducción anteriormente, en un intento de desentrañar aquello que permanece semi-escondido detrás de un conjunto de vagas proposiciones, y de servir como antesala explicativa del universo práctico expresado. Es por ello, y a pesar de constituir dos campos diferenciados, que sería conveniente leer el capítulo relativo a cultura con el fin de obtener una comprensión más ajustada de este otro apartado.

EL DEPORTE COMO FACTOR DE DESARROLLO

Al abordar el tema del deporte, es preciso señalar, a modo introductorio, la importancia que éste tiene desde diversas perspectivas:

a) Educación.

De entrada, señalar que en el proceso educativo, el deporte es un elemento tremendamente importante, ya que crea unos lazos de unión y solidaridad de unos niños con otros, erigiéndose en un factor socializador, a través del cual interiorizamos algunas de las normas sociales del entorno en el cual nos ha tocado vivir.

Por otra parte, el deporte ofrece a cada individuo la posibilidad de conocer su cuerpo desde la infancia.

De la misma manera, utilizando adecuadamente el deporte, los estudios resultan más fáciles si se enlazan las actividades que emanan del cuerpo con los otros temas lectivos, siendo un arma complementaria para combatir el fracaso escolar.

Por desgracia y por lo general, todavía nos ceñimos a la utilización del deporte a modo de elemento accesorio y no como fundamental, considerándolo como una mera actividad para llenar las horas. Así resulta que el deporte en la educación primaria y secundaria está abandonado y nos

encontramos con que en la actualidad la situación en la Universidad es lamentable, ya que la educación se circunscribe exclusivamente a lo intelectual, quedando la educación física absolutamente marginada.

b) Salud.

Si su importancia era remarcable en el apartado de educación, en el campo de la salud también el deporte ofrece aspectos de similar magnitud.

Dentro de la filosofía denominada "deporte para todos", la más extendida, la mayoría de los deportes cumplen una función de equilibrio psico-somático, sobre todo en este mundo tan contaminado, en la medida que nos ofrece la oportunidad de vivir más sanamente.

Por otra parte, el deporte es un elemento contra el estrés y, de manera general, nos ayuda a mantener la forma física y psíquica para nuestro quehacer cotidiano.

c) ocio y tiempo libre.

Cada vez que dudamos sobre cómo ocupar el tiempo libre, quizá no nos damos cuenta de la importancia que el deporte tiene al respecto.

Además de potenciar una actitud organizativa de este tiempo, podemos considerar que el deporte es un medio de alejarse de fenómenos antisociales como puede ser la drogadicción, para lograr dos objetivos principales: el primero, mantener la salud; el segundo, ocupar el tiempo libre, con-

dición imprescindible para alejarnos de la posibilidad del consumo de drogas. Con ello no quiero hacer ver que mediante el deporte superaríamos el problema de la drogodependencia como fenómeno colectivo, pero sí podemos considerarlo como un importante medio para ello.

De la misma manera, la práctica del deporte comporta otras ventajas de carácter social como son: el incremento de nuestra autoestima, las posibilidades de establecer relaciones a través de la actividad o el sentido de pertenencia a un grupo determinado.

Infraestructuras

Resulta una obviedad hiriente resaltar que en un municipio en el cual más del 40% de la población tiene menos de 29 años, carezca no solamente de instalaciones deportivas adecuadas, teniendo en cuenta que según la última investigación realizada, nuestros jóvenes manifiestan una predisposición considerable hacia la práctica del deporte, dentro de la tónica general seguida por la juventud actual, sino más aún, que no haya un polideportivo para dar cabida a toda esa manifiesta y potencial demanda.

Desconozco quién o quiénes son los culpables de tal desaguizado, tal vez sea una situación impuesta por las circunstancias socio-estructurales, pero es bochornoso, puesto que no encontramos en municipios de la provincia, aún en aquellos con un volumen poblacional mucho más escaso, ya sin entrar en valoraciones sobre la estructuración del mismo, algo semejante.

Por esta razón, la construcción de un polideportivo, idea que parece haber sido barajada por las diversas Corporaciones de este municipio, especialmente en época pre-electoral, pero que por una u otras razones, nunca ha sido llevada a cabo, ostenta un carácter de necesidad.

Esta construcción permitiría un sinfín de posibilidades de signo positivo para el pueblo: soporte y desarrollo de los diferentes clubes como instalación base, revitalización de determinados colectivos sociales a través del deporte (mujer, 3ª edad...), promoción deportiva en los escolares.

Deberían incluirse entre sus equipamientos básicos, además de una pista polivalente, servicios como gimnasio de musculación, pistas de squash, ping-pong y piscinas, por ser el espacio para el desarrollo de actividades por parte de un gran número de nuestros jóvenes, sobre todo de aquellos que no están integrados en ningún club deportivo pero que desean hacer deporte.

Por otro lado, dicho polideportivo podría utilizarse además para otros acontecimientos, como es habitual en otras localidades, como pueden ser conciertos de pop y rock fundamentalmente, otra de las actividades que más demandan nuestros jóvenes como respuesta lógica a los gustos propios de su ciclo vital.

Un ejemplo organizativo en un polideportivo, absolutamente aplicable a todos los casos, aunque con ligeras modificaciones dependiendo del volumen de equipamientos existente sería el siguiente:

El polideportivo estaría administrado por un director geerente y dividido en cinco áreas con un responsable permanente para cada una de ellas y con personal sub-contratado para realizar tareas específicas y puntuales dependiendo del programa anual. Estas áreas serían:

- Económico-contable. Sud funciones serían la administración general, los registros de entradas y salidas y la atención al público.

- Mantenimiento y control. Se encargaría de la limpieza, la calidza del agua, la luz, el estado de los equipamientos, los accesos, etc.

- Actividades deportivas. Compuesto por monitores sub-contratados y trabajadores semi-voluntarios en el caso de las escuelas deportivas , dedicados al desarrollo de laa diferentes disciplinas en las instalaciones.

- Actividades acuáticas. Con las mismas funciones que en el área anterior pero separada organizativamente dada su complejidad y especificidad.

- Servicios higiénico sanitarios. Vigilarían la higiene de los vestuarios y el agua, se establecerían reconocimientos médicos para los usuarios y cubrirían las necesidades sanitarias y de rehabilitación de los clubes.

Promoción

Algunas ideas en este sentido podrían ser:

- Creación y desarrollo de las escuelas deportivas. Estas deberían ser erigidas sobre la base de un consenso entre clubs deportivos y Ayuntamiento, a través del cual los clubes recibirían una subvención económica en concepto de organización y ejecución de tareas correspondientes a la promoción de una su disciplina concreta; esto es, los integrantes de los clubes, con los suficientes conocimientos sobre el asunto, trabajarían con el deporte base y, a cambio, percibirían una dotación que sería gestionada por su directiva e invertida exclusivamente en la propia tarea.

Es importante que los deportistas en activo del propio club sean los monitores de los chavales, por el gancho popular que en ese momento ostentan, y ser vistos como ejemplo directo por parte de ellos.

El Ayuntamiento, además de una subvención anual, prestaría instalaciones, material didáctico, asesoramiento y publicidad. Esta subvención y, si acaso, aquella que se estipula por el hecho de organizar ciertas actividades de manera conjunta (torneos, jornadas, campeonatos...), son las

únicas en las que el Ayuntamiento, por norma debe entrar, a no ser que, por alguna razón extraordinaria se pretenda potenciar un determinado club.

- Previa a esta labor de las escuelas deportivas, pero siempre contando con la existencia de instalaciones adecuadas, léase un polideportivo, es preciso elaborar un programa de introducción a la práctica deportiva.

Este programa consistiría en que todos los escolares del pueblo, cuando están en 3ª y 4ª curso de E.G.B., vayan por el polideportivo en horario escolar y lleven a cabo un conjunto de sesiones en las que se desarrollan cuatro deportes diferentes, 20 horas con cada uno, con el objeto que conozcan esas disciplinas y perciban cierta inclinación por razón de sus aptitudes o de su gusto, hacia una determinada.

Una vez realizado este programa, se hace un reconocimiento físico a los niños y un test, y se les orienta hacia una práctica deportiva para que ingresen, si así lo desean, en una de las escuelas específicas dirigidas por los clubes.

- Celebración de las llamadas "Olimpiadas inter-escolares". Se trata de que cada uno de los cursos de las diferentes centros escolares represente a un país determinado, elegido al azar, y forme un equipo que ha de participar en una competición, con distintas disciplinas deportivas,

contra el resto de los cursos de las diferentes escuelas. Durante los días previos a la llamada "olimpiada", los alumnos deben recibir toda clase de información sobre el país que les haya correspondido representar; y su apariencia, vestimenta y actitudes deben estar acordes con dicho país, aunque sea de un modo estereotipado. De este modo se obtiene además de un marco para la actividad deportiva, un motivo de conocimiento de las diferentes culturas.

Esto en lo que se refiere al sector infantil. En relación a los adultos, algunas determinaciones podrían ser:

- + 3ª edad. Programas específicos con controles especiales: natación, badmington, gimnasia de mantenimiento, yoga específico...

- Mujer. Programas de similares características pero con una sinergia importante en este sector. Me refiero como ya apunté en el apartado de cultura, al componente de interrelación social, nuevos contactos y diversificación de actividades que para un sector tan reprimido socialmente comporta.

- Programas en conexión con las empresas privadas y totalmente financiados por éstas, para las cuales la administración del futuro polideportivo ofrece condiciones especiales y organiza actividades para los componentes de cada

citada empresa.

- Cursos deportivos a todos los niveles, especialmente sobre aquellas disciplinas que no son muy conocidas. Se pueden contratar profesionales para que den un curso básico introductorio sobre un determinado deporte para después dejar que su práctica habitual discurra por sí misma.

- Intensificación del deporte por parte de los clubes durante una semana al año, la llamada semana del deporte con el fin de captar la atención del individuo y surtir de un importante acpio de información a los interesados sobre cómo ingresar en el club, condiciones, reglas...

Información

Al igual que en el caso de la cultura, este es un tema particularmente importante dentro de la estructuración del deporte local, si bien ostenta una característica esencial en el hecho de que, por norma general, es una función delegada en los propios clubes.

Las medidas a adoptar en aquellos casos en que la tramitación de la información no esté bajo las directrices de los clubes serían prácticamente idénticas a las del sector cultura, sobre todo, en lo que se refiere a la creación de una emisora local de radio y a la utilización más intensiva y racional de los medios ordinarios de comunicación social. El resto (carteles, megafonía, etc.), bajo mi punto de vista debería estar regida por los propios clubes, aunque se debería hacer excepción en aquellos cuya solvencia económica fuera muy deficiente.

Los programas mancomunados

Son dignos de tener en cuenta y ya se están empezando a realizar en algunos municipios de la margen izquierda de la ría de Bilbao, aunque de manera muy incipiente, los programas mancomunados de los que ya hablamos en el apartado relativo a cultura.

En mi opinión, no sería una idea descabellada llegar a una mancomunidad de servicios deportivos entre los municipios del Bajo Deba, o en su caso, con la vecina localidad de Eibar, a la que nos une un notable e histórico flujo de personas y vivencias.

Para llegar a ello, deberíamos empezar con servicios de carácter complementario, que no requieran un importante desembolso económico y para los cuales resulte más racional llevarlos a cabo entre dos o más municipios. Entre estos servicios podrían contarse la creación de una revista deportiva mancomunal, estudios sociológicos, documentación en general; servicios médico-deportivos, torneos y campeonatos, actividades varias, para llegar, aunque intuyo que en un futuro no demasiado próximo al compartimento de infraestructuras y servicios en general.

CONCLUSIÓN

Brevemente y a modo de conclusión, habría que decir que el municipio de Ermua ha de aprovecharse del hecho de contar con un considerable contingente de población joven, fervientes consumidores de ocio a todos sus niveles dada su amplia disponibilidad de tiempo libre, si bien ha de hacer frente al escaso bagaje educacional de gran parte de su población, lo que les hace ser remisos al consumo de cultura tomado este término en un sentido refinado.

La política de ocio de Ermua, si podemos hablar de ella como tal, tiene su punto fuerte en el terreno de la difusión con un notable número de actividades organizadas por el Ayuntamiento. Sin embargo adolece en otros aspectos de entre los cuales podríamos destacar la falta de participación popular en los programas, la escasez y deficiencia en

infraestructuras, la endeblez en la información y la ausencia de una política de promoción, todo ello como consecuencia de una situación de atraso estructural fruto del escaso interés que nuestros dirigentes han ido poniendo en el campo de la cultura y el deporte, en la creencia de que otros asuntos de la vida municipal requerían mayor atención, ostentando de este modo un carácter prioritario en el reparto de esfuerzos y de dinero.

INDICE

- NOTA PRELIMINAR.....	1
- INTRODUCCIÓN.....	6
- CONTEXTO HISTÓRICO.....	9
- COMPORTAMIENTO DE LA POBLACIÓN EN EL T. LIBRE.....	14
- CULTURA.....	
- Definición y Filosofía.....	20
- Insuficiente atención al departamento.....	24
- Burocratización-Participación.....	28
- Infraestructuras.....	36
- Promoción.....	47
- Información.....	56
- Personal.....	59
- La cultura vasca.....	61
- Los servicios mancomunados.....	65
- DEPORTES.....	
- Introducción.....	67
- El deporte como factor de desarrollo.....	68
- Infraestructuras.....	71
- Promoción.....	74
- Información.....	78
- Los servicios mancomunados.....	79
- CONCLUSIÓN.....	80